

Presentación

El hecho de reconocer que no todas las personas aprenden de la misma manera, no es nuevo; sin embargo, algo que definitivamente potencializa todas las formas como se da este proceso, es el trabajo entre pares. Ésta y otras conclusiones nos ofrecen el primer artículo, llevándonos por la reflexión de lo fundamental que es integrar metodologías innovadoras y diversas que propicien el fortalecimiento de las habilidades transversales. Un estudio fundamentado en la *investigación-acción* cuyos protagonistas son estudiantes del primer semestre de matemáticas discretas, tanto de la carrera en Ingeniería e Inteligencia Artificial, como de la licenciatura en Ciencias de Datos de la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM) del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Además, existen otros factores que son de igual importancia para el óptimo rendimiento académico y que tienen que ver con dónde vivimos, la escolaridad, el nivel socioeconómico y académico que tienen nuestros padres o cuidadores primarios. En el segundo artículo podemos comprender cómo es que los factores socioeconómicos afectaron a los alumnos del tercer y quinto cuatrimestre de la generación 2018-2020 de la Universidad Tecnológica el Retoño (UTR). El estudio se realizó de manera correlacional, multivariable y longitudinal con enfoque cuantitativo y se llegó a conclusiones que nos ayudan a identificar dónde radica la incidencia de dichos factores y si es negativa, positiva o todos los tamices entre estas grandes categorías.

En el estudio que nos acerca el tercer artículo de esta edición, se buscó evaluar la validez social del modelo tecno-pedagógico integral para ambientes virtuales o TIC TPACK, específicamente aplicado a la enseñanza de la química a través de una investigación cuasi experimental transversal llevada a cabo en una preparatoria pública del Estado de México, en el que 125 estudiantes de cuarto semestre eran los sujetos de estudio. Las dimensiones evaluadas eran objetivos, procedimiento y resultados del programa. Las conclusiones son por demás interesantes y positivas con respecto a la validez social, lo cual nos permite pensar en todo lo que podríamos aplicar a los entornos académicos propios.

Nunca está de más echar un vistazo a la historia para ser capaces de comprender un poco más a profundidad los procesos que marcaron cambios trascendentales en el país, como es el caso del estudio mostrado en el cuarto artículo de esta edición que, realizado desde la perspectiva teórica del feminismo liberal y utilizando fuentes de información indirectas, nos permite conocer más sobre el cambio de participación de las mujeres a través del tiempo en los estudios superiores de agronomía, física y matemáticas de la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH). La investigación, que es de corte descriptivo, se valió del índice de paridad de género (IPG) y tuvo resultados que no serían los que tradicionalmente esperaríamos.

Del mismo modo y rompiendo con las ideas preconcebidas, el quinto

artículo nos permite conocer un panorama más amplio con respecto a la percepción que pueden llegar a tener algunos jóvenes indígenas de una zona indígena de Tabasco con respecto a sus posibilidades de acceso a la educación superior. El estudio se realizó bajo el enfoque cualitativo mediante un estudio de caso con entrevista semiestructurada, y los resultados no dejan de sorprender pues nos permiten identificar dimensiones que algunas veces no son tan evidentes en relación con los entornos educativos.

Por último, en la sección *Ex-libris* se reseña una publicación que aborda el análisis de los efectos que podría tener la inteligencia artificial (IA) en nuestros cerebros y en nuestras formas de ver y actuar en el mundo. Investigación realizada en conjunto con varias instancias y que se fundamentó en una encuesta que busca conocer la opinión de cada persona que la recibió sobre las ventajas o desventajas que podría presentar la IA para el año 2030; así como el presente y futuro de la misma, la investigación está dirigida a académicos expertos en IA y educación; miembros de los gremios de tecnología y educación; así como a funcionarios de gobierno de las áreas de tecnología. Las conclusiones, una vez más, van de lo más esperado a lo que no habíamos podido vislumbrar, haciéndonos encontrar los tamicos y dimensiones más diversos con respecto a la inteligencia artificial (IA).

Revista Innovación Educativa

